ENSANCHANDO TERRITORIO

– Por –
Marco Carter



Un viaje al interior de tu mente
que te ayudará a encontrar y derribar barreras de limitaciones

Segunda Edición, Abril 2011

D.R. ©2010 Marco Carter
ISBN: 978-1-4507-3076-90000

Queda prohibida la reproducción total o parcial de ésta obra
por cualquier medio, mecánico o digital, incluyendo el fotocopiado
sin previa autorización escrita de los titulares.

Todos los derechos están reservados
bajo sanciones establecidas en las leyes,

ENSANCHANDO TERRITORIO
por: **MARCO CARTER**

Diseño e Impresión:



www.imagenetica.org

Concepto de portada
y contra portada:
FEDERICO SANCHEZ

IMPRESO EN U.S.A.
Los Angeles California



Ensancha el sitio de tu tienda,
y las cortinas de tus habitaciones
sean extendidas;
no seas escasa; alarga tus cuerdas,
y refuerza tus estacas.

Porque te extenderás
a la mano derecha y a la mano izquierda;
y tu descendencia heredará naciones,
y habitará las ciudades asoladas.

Isaías 54 (R-V 1960)



PREFACIO

Nuestras limitaciones están principalmente en nuestra mente, y no es posible esperar el acontecimiento de grandes cosas con una mentalidad limitada, por lo que es necesario estar convencidos de nuestras capacidades y conocer nuestro propósito en la vida, solo así seremos capaces de desarrollar nuestro máximo potencial. Cuando nos esforzamos al punto de llegar al límite de nuestras capacidades ya no es suficiente con lo que tenemos y podemos de lograr, llegamos al punto en el que es necesario crecer, y al hacerlo ensanchamos nuestro territorio. Ensanchar territorio es derribar barreras y mirar el horizonte con la certeza de que cosas grandes están disponibles para ti.

> **Deuteronomio 19:8** (R-V 1960)
> **8**. Y si Jehová tu Dios ensanchare tu territorio, como lo juró a tus padres, y te diere toda la tierra que prometió dar a tus padres.

Cuando leí este pasaje en la Biblia lo tome personal y me hice ésta pregunta, ¿Qué pasaría si Dios ensanchara mi territorio y entregara en mis manos todo lo que tiene reservado para mi? y la respuesta que cruzó por mi mente fue: Que no estaría preparado para recibirlo, que tal vez me causaría más daño que beneficio, ó tal vez no sería capaz de retener y disfrutar las bendiciones.

Desafortunadamente esto sucede en forma frecuente a una gran mayoría de personas y definitivamente no quería que me pasara a mí. Así fue que después de éste análisis hice un pacto con Dios; en este pacto yo viviría bajo su voluntad, sin quejas ni limitaciones y siempre expectante de las bendiciones y dispuesto a recibirlas. Este compromiso me hizo ver que no vivía en plenitud,

por que no era capaz de romper con tradiciones, mentalidades limitantes, malos hábitos, etc. y sobre todo por mi falta de compromiso, por lo que mi desarrollo personal y laboral no progresaban y de esta manera abortaba los planes de Dios. El tiene grandes planes para cada uno de nosotros, pero el ensanchamiento deberá de ser interno antes de que sea evidente en forma externa, nosotros detenemos la mano de Dios cuando El está dispuesto a derramar bendiciones, y lo hacemos principalmente por incredulidad, o por falta de preparación. Hoy camino con pasos más seguros y firmes, confiando en que seré capaz de recibir lo que está disponible para mí.

Por medio de este libro compartiré contigo principios de sabiduría que me han ayudado a lograr una vida más plena y feliz.

Te invito a que cada día al igual que yo, derribemos las barreras que nos limitan.

Ya fue suficiente, ha llagado el tiempo de

ENSANCHAR NUESTRO TERRITORIO.

PROLOGO

Desde que puedo recordar, he creído que el mejor estilo de vida es cuando tú tienes el control de las decisiones. El tener control sobre las decisiones te da libertad, y libertad es cuando no tienes que pedir permiso para asistir a la graduación de alguno de tus hijos, ó para planear tus vacaciones, es el poder de decidir si descansas entre semana ó el fin de semana, es cuando no vives sujeto a un sistema de trabajo en el que eres un empleado sin privilegios. En otras palabras: Libertad es cuando tú decides lo que harás con tu tiempo. Para lograr esto es necesario tener libertad financiera y entiendo que en ésta área, aquel que controla el dinero es quien tiene el poder, por tal motivo, el no darle importancia a este tema y al no tomar el control de las finanzas, le estarás otorgando a otro este poder y será él quien decida en dónde y en que casa puedes vivir, que carro puedes manejar, a que escuelas tus hijos tienen acceso, etc. En fin, no está en tu capacidad el escoger lo mejor y solo te resta aceptar lo menos peor. Por eso es que en mis planes yo sería el responsable de generar el flujo de dinero.

Estoy conciente de que el dinero está muy lejos de ser lo más importante en la vida de cualquier ser humano, sin embargo, es necesario reconocer que vivimos en una sociedad consumista, en la que los placeres e incluso las necesidades básicas tienen un valor monetario, por tal motivo, es importante tener ésta área cubierta de la mejor manera posible, para así contar con el tiempo, la paz mental y la tranquilidad que nos permita disfrutar de lo que es verdaderamente importante.

Con esta información en mente, decidí que yo sería un exitoso empresario. Antes de continuar, te definiré lo que para mi es la diferencia entre tener un negocio y una empresa. Un negocio puede ser un establecimiento comercial, o aún laborar desde el hogar con la finalidad de ofrecer productos o servicios en

intercambio por una compensación monetaria, pero que requiere de una supervisón constante y cercana del dueño, aquí es en donde cabe mencionar el dicho popular "El que quiera tienda que la atienda". Por otro lado una empresa es un organismo o entidad jurídica formada por elementos humanos, financieros y materiales que trabajan en función de satisfacer una necesidad y generar ingresos; y aunque el objetivo es el mismo, en su funcionamiento radica la diferencia, las empresas como entidades son capaces de operar en forma independiente y no requiere que los dueños estén presentes para mantener su producción o elevarla. En resumen, si crees que eres empresario, pero no puedes alejarte porque la producción o el flujo de dinero disminuye o se para, este es un indicativo de que no tienes empresa, tienes un negocio, por lo tanto no eres empresario, eres un auto-empleado y aún estás forzado a intercambiar tu tiempo por dinero y aunque esto es mejor que ser un simple empleado sin privilegios, es importante reconocer que aún se puede avanzar un paso más. Por esto es que en mis metas, el tener negocio no era suficiente, las empresas han sido siempre mi objetivo.

Yo soy un promotor activo de la independencia laboral, pero esto no quiere decir que aquellos que se desarrollan como empleados de una empresa no podrán encontrar la libertad financiara. Si es posible, solo que la escalera al éxito será más difícil de escalar, ya que en el camino encontrarás a otros candidatos compitiendo por la misma posición, e incluso jefes preocupados por no perder la suya, si tienes como meta crecer y desarrollarte en tu trabajo, asegúrate de no trabajar por el sueldo, trabaja por el bienestar de la compañía, conviértete en un elemento indispensable para que así puedas gozar de beneficios sólo reservados para los privilegiados, está en tus manos ser un factor determinante y de cambio en tu entorno laboral.

En mi caso no cabía la menor duda sobre lo que me depararía el futuro, yo sería un gran empresario, mi futuro se veía brillante. El plan era perfecto, tendría el suficiente dinero para poder disfrutar de mi familia, porque en mi futuro yo veía una mujer que me amara y a la cual yo podría amar, tendría hijos y les daría la mejor vida posible, pasando mucho tiempo juntos disfrutando de su compañía; sin embargo y a excepción de encontrar una buena mujer que me amara y a quien amar y el hecho de tener hijos… (bueno, en mi caso tres preciosas hijas), al momento de comenzar a escribir este libro todo lo demás no estaba saliendo como lo construí en mi mente, eso de ser empresario no

resulto tan fácil como lo planee. A este tiempo había realizado varios intentos por construir mi empresa, logrado simplemente ser un auto-empleado, sin tener a otra persona como jefe, pero si era empleado, de mi mismo, pero empleado al fin. Esta forma de trabajo representaba una ilusión de libertad financiera pero estaba muy lejos de vivirla, y el jefe que dictaminaba mi poder adquisitivo era yo mismo, lo que se convirtió en un verdadero problema, porque como jefe resulté demasiado benevolente con el empleado, me pagaba lo más posible, me permitía llagar tarde al trabajo, siempre tenia una justificación para mis errores y las decisiones que tomaba eran generalmente en beneficio del empleado, y esto evitaba que diera el paso definitivo de negocio a empresa, algo indispensable en el proceso para convertirme así finalmente en ese exitoso empresario que tanto planee desde mi juventud. Esta reflexión no llegó de la noche a la mañana, muchos años pasaron antes de que me diera cuenta de ésta realidad, ya que no es fácil mirar los errores desde adentro, porque cuando estás dentro de cualquier situación las circunstancias te rodean y limitan tu capacidad de análisis, y éstas pueden ser tan abrumadoras que tu propósito de vida pareciera perderse en medio de ellas. Sin embargo éste siempre estará ahí, solo es cuestión de buscar profundo y en la forma correcta.

Llegué al punto en el que era necesario tomar una decisión, seguir luchando por mis ideales, o caer en lo establecido como ingreso tradicional y emplear mi tiempo por un salario, cumpliendo un horario y otorgando mi capacidad de elección a un jefe quien controlara el dinero y mi capacidad adquisitiva. Pensando en esto, decidí que me daría una oportunidad más, pero ahora lo haría en forma diferente, dejando la necedad y el orgullo por un lado, ya era hora de aceptar que si quería tener algo que nunca había tenido era el momento de hacer algo que nunca había hecho.

¿Cómo era posible que amigos, y aún personas que se cruzaron en mi vida de manera casual se vieran afectados positivamente por mis aportaciones, y yo, el portador de estos conceptos e ideas, el sabio detrás de estos análisis aún no era capaz de vivir en plenitud?, ¿qué era lo que estaba pasando?, ¿en dónde estaba el error?, porque evidentemente existía uno, ¿por qué vivía esta vida de limitaciones? Muchas semanas pasaron y este pensamiento se hacia más presente en mi cabeza al punto de atormentarme. Después de muchas reflexiones y de pasar varias noches en duermevela, logré llagar a un razonamiento, y fue el descubrir que mi capacidad como consejero se había convertido en

una barrera para mi desarrollo, ya que me comí el cuento de el señor sabelotodo. Esto me creó la falsa idea de que ya tenía la información que llevaría a la solución de la mayoría de las situaciones, y no me preocupé por pedir consejos, y si me los daban, no los aceptaba en una forma efectiva, porque según yo, eso ya lo sabía, aunque no me sirviera de nada saberlo.

Entendí también que no sirve de nada el saber mucho si no eres sabio para aplicarlo, y que nunca estarás en la posición de no necesitar aprender algo nuevo cada día. Esta aparente pequeña reflexión, para mi significó el paso de arranque en dirección a un mejor y más pleno estilo de vida. Después de aceptar esta realidad surgió en mí un cambio de paradigmas que me llevaron a tomar nuevas decisiones, dando como resultado nuevos y mejores resultados.

El siguiente paso era reconocer que para la toma de nuevas decisiones era necesario adquirir nueva información, ya que desde que nacemos nuestro banco de datos lo vamos llenando conforme transcurre nuestra vida, y la forma en que actuamos, reaccionamos, y lo que decimos, incluso lo que pensamos, es una consecuencia de la información que hemos recibido.

Afortunadamente todo lo que busques ya está escrito en algún libro, audio, video, o en la mente de algún ser humano que de seguro si lo buscas lo encontrarás, solo es cuestión de buscar en el lugar indicado y saber lo que estás buscando; y eso fue precisamente lo que hice, busqué, leí libros, escuché audios y asistí a todos los seminarios que me fue posible, cambié mis relaciones, decidí alejarme de la gente negativa y conformista, y presté atención a personas emprendedoras, líderes con metas grandes que representaran retos para mi vida, todo esto para crear nuevas bases que me ayudaran a lograr esa necesaria transformación de pensamientos.

En este proceso la fuente de información es tan importante como la información misma, y yo pensé, qué mejor que la palabra de Dios como origen de renovados pensamientos. Es por eso que muchos de los conceptos y principios que he aplicado en mi vida y que compartiré contigo en este libro, tienen como origen la sabiduría milenaria contenida en la Biblia. Los comentarios y afirmaciones que plantearé al respecto, tienen como finalidad tu crecimiento personal y no la de convencerte de alguna creencia religiosa, comparto firmemente que todos tenemos una necesidad de alimentar nuestro espíritu, y yo estoy convencido de que solo Dios puede llenar este vacío, de cualquier manera, tu estás en la

libertad de tomar tus propias decisiones.

Más de 5 años han pasado para que pudiera escribir las últimas líneas de éste libro, ya que lo que leerás en el, primero lo apliqué en mi vida y experimenté algún resultado positivo antes de escribirlo y sugerirlo como ruta de acción, aún no lo he logrado todo, pero mi desarrollo y nivel de felicidad y confianza en lo que está disponible para mi a aumentado en forma dramática, y sigo en ruta para logra más y ser mejor. Con éste libro no pretendo darle respuesta a todos tus problemas, ni aclarar todas tus dudas, pero si estoy seguro que será de gran ayuda en algunos aspectos importantes, te lo puedo asegurar porque lo he experimentado en mi vida.

Como parte de mi desarrollo, me dí a la tarea de escribir mi forma de reaccionar ante las circunstancias que representaran un reto en mi vida, mis errores y aciertos. Esto con la finalidad de poder leerlos como espectador y ser más objetivo en la búsqueda de posibles soluciones. Lo escrito en éste libro es el resultado de mi investigación, lo que encontré disponible y mi interpretación. Aquí escribí principios y conceptos que me han ayudado a crecer como empresario, esposo, padre, amigo y sobre todo hijo de Dios.

En este proceso estoy logrando entender que no es suficiente con llegar a la cima; cuando un alpinista se dispone a conquistar una montaña, su objetivo final no es llegar a la cumbre, su meta es regresar a casa, solo así podrá decir que conquistó a la montaña, ya que si llega a la cumbre y muere, la montaña lo habrá conquistado a él y no el alpinista a ella, por lo que no podrá proclamarse vencedor, el verdadero éxito es salir, conquistar y regresar a casa para celebrar el éxito.

Existe una extensa variedad de libros que ofrecen vías para conseguir riqueza, y que bueno que existan porque la mayoría presentan alternativas viables que dan dirección y ayudan a conseguir la libertad financiera, sin embargo, estos son solo una parte del proceso. En las conferencias y seminarios que he tenido el privilegio de impartir, he conocido a más personas de las que puedo recordar que viven obsesionados por llegar a la cima, han comprado la idea de que el éxito está en la cumbre y se esfuerzan por crear estrategias que los lleve hacia arriba, pero no se preparan para lo que encontrarán una vez que lleguen; en la cima se enfrentarán con un mundo diferente, en las grandes montañas viven especies de animales, insectos y vegetación diferentes a las de los valles, y en las altas montañas estarás solo, incluso el aire que se respira es diferente. En este ambiente la capacidad de

adaptación es vital, muchos llegan a lo que consideran la cima y generan rápidamente grandes cantidades de dinero y se enfrentan con la posibilidad de adquirir, hacer y vivir lo que solo en sus sueños podrían haber imaginado, pero llegan sin la preparación correcta, sin la disciplina y sin un plan de regreso bien establecido, por lo que el proceso que producirá la muerte dará inicio; morirán los valores, principios, metas familiares, conductas morales, etc., de tal manera que la cima se convertirá en su tumba, llevándolos a perder la dirección y con esto a ser conquistados.

Si en tú camino a la cima del éxito no estás preparado y consciente de que deberás de tener una estrategia de sobrevivencia y un plan bien estructurado para regresar a casa, te quedarás sin recursos y morirás en el proceso.

Entiendo ahora que el éxito no es un destino final, sino más bien una travesía llena de aventuras, y que una persona de éxito es aquella que ha decidido serlo. El éxito es un excitante estado mental, no un estatus social.

Gracias por permitirme compartir un poco de mi vida,
y bienvenido al viaje más maravilloso que existe.
EL VIAJE DENTRO DE TU MENTE.